

# C i e l o - A



2  
0  
1  
6



**Acción Católica General**

Alfonso XI, 4 5º

28014 Madrid

[www.accioncatolicageneral.es](http://www.accioncatolicageneral.es)

[acg@accioncatolicageneral.es](mailto:acg@accioncatolicageneral.es)

## ESPERAR Y VIGILAR

Adviento significa *Venida, Llegada*. Durante este tiempo litúrgico las Iglesias cristianas se preparan para conmemorar, con el corazón y el espíritu preparado, hacer presente y celebrar con inmensa alegría el nacimiento de Jesús. Dos de las características principales de este tiempo que debemos potenciar son la *esperanza* y la *vigilia*.

*Vigilar, estar atentos*. No perder detalle. Abrir los ojos físicos y los de las entrañas para “ver” lo que ocurre a nuestro alrededor, las alegrías y los sufrimientos de las personas que nos rodean, de los pueblos que están más allá de nuestras fronteras, muchas veces en situaciones dramáticas. Para compartir los gozos y las ilusiones, los anhelos de tanta gente que busca un mundo más fraterno, libre y justo.

*Vigilar para que no nos engañen*. Los políticos de distintos signos, los economistas, la ONU, el FMI y el BM. Las jerarquías de cualquier índole. Vigilar junto a otras personas que nos ayuden a descubrir esos engaños. En redes, unidos, entrelazados. Para no sentirnos solos e impotentes ante tanta injusticia, tan inhumanos y salvajes recortes, tanta humillación, marginación y exclusión, sobre todo de los más débiles y empobrecidos. Para iluminarnos los unos a los otros, para pasarnos las lámparas encendidas, las informaciones alternativas, las derrotas y los logros de tantas mujeres y hombres a lo largo y ancho de la tierra. Vigilar, para no caer en la tentación de aliarnos con el poder, de tirar la toalla, de sentirnos impotentes, de llegar a decir “no puedo más y aquí me quedo”.

*Y la esperanza*, para mantener la ilusión, para resucitar los anhelos, para seguir sonriendo a pesar de todo, para seguir luchando por otro mundo más fraterno y justo, hoy más necesario que nunca: el mundo de nuestra cotidianidad, de nuestro círculo más íntimo, sin olvidar jamás el que se abre más allá del horizonte, tan nuestro como el más cercano.

*Esperanza para poder seguir diciendo “Ven, Señor Jesús”*, sin que suene a escapismo, a falsa seguridad, a un espiritualismo desencarnado. Para que Dios haga por nosotros lo que está en nuestras manos llevar a cabo. Sin mirar al cielo, esperando la vuelta de Alguien que pensamos que se fue hace dos mil años, cuando jamás ha dejado de estar presente en nuestra Tierra, encarnado en este planeta devastado, expoliado, polucionado; en las mujeres víctimas de violencia machista; en los africanos que intentan llegar a nuestras costas en frágiles pateras o saltando una verja vergonzosa; en los enfermos, ancianos, extranjeros que no pueden pagar las medicinas o son excluidos de nuestra Sanidad; en las mujeres y niñas prostituidas por mafias sin alma; en los hombres y mujeres obligados a sufrir el drama del paro; en los jóvenes que tienen que salir de su país para poder sobrevivir con cierta dignidad... y tantas injusticias y vejaciones más del ser humano que se dan en nuestros días.

*No miremos más al cielo*. Mirémonos a nosotros mismos, dentro de nosotros/as. Para descubrir nuestras incoherencias, sumisiones, connivencias, dejaciones... para intentar cambiar con la ayuda de los demás y de nuestro buen Dios. Vigilemos, observemos, abramos los ojos a otra realidad que está ya en las entrañas de esta misma realidad. Esperemos, luchando, trabajando, esforzándonos.

*Dios Madre y Padre, su Hijo Jesús, el Espíritu de fuerza y amor nos habita* desde el primer momento de nuestra existencia. Decir *Ven* es tomar conciencia de esta presencia. Entonces nuestra debilidad adquirirá una enorme potencia, cuando vivamos y nos desvivamos junto al Crucificado, es decir, junto a los crucificados de la historia, para resucitar a una nueva vida, en una nueva tierra de solidaridad, paz y armonía.

**Pedro Casaldáliga.**

# CELEBRACIÓN DE LAS VÍSPERAS

## I DOMINGO DE ADVIENTO

### ***Homilía del Papa Francisco al iniciar el Adviento 2013***

Se renueva hoy la tradicional cita de Adviento con los estudiantes de las Universidades de esta diócesis, a quienes se unen los rectores y profesores de los ateneos romanos e italianos. Saludo a todos cordialmente: al cardenal vicario, a los obispos, al alcalde, a las diversas autoridades académicas e institucionales, a los asistentes de las capellanías y de los grupos universitarios. Saludo en especial a vosotros, queridos universitarios y universitarias.

El deseo que san Pablo dirige a los cristianos de Tesalónica, para que Dios los *santifique hasta la perfección*, demuestra, por una parte, su preocupación por su santidad de vida que está en peligro, y, por otra, una gran confianza en la intervención del Señor. Esta preocupación del Apóstol vale también para nosotros, cristianos de hoy. La plenitud de la vida cristiana que Dios realiza en los hombres, en efecto, está siempre asechada por la tentación de ceder al espíritu mundano. Por ello Dios nos dona su ayuda, con la cual podemos perseverar y preservar los dones que el Espíritu Santo nos ha dado, la vida nueva en el Espíritu que Él nos da. Custodiando esta «savia» saludable de nuestra vida, todo nuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, *se conserva irreprochable* e intachable. Pero ¿por qué Dios, después de darnos sus tesoros espirituales, debe intervenir aún para mantenerlos íntegros? Ésta es una pregunta que debemos plantearnos. Porque somos débiles — todos nosotros lo sabemos —, nuestra naturaleza humana es frágil y los dones de Dios se conservan en nosotros como en «vasijas de barro» (cf. 2 Co 4, 7).

La intervención de Dios en favor de nuestra perseverancia hasta el final, hasta el encuentro definitivo con Jesús, es expresión de su fidelidad. Es como un diálogo entre nuestra debilidad y su fidelidad. Él es fuerte en su fidelidad. Y Pablo dirá, en otro pasaje, que él —él, Pablo mismo— es fuerte en su debilidad. ¿Por qué? Porque está en diálogo con la fidelidad de Dios. Y esta fidelidad de Dios nunca decepciona. Él es fiel ante todo a sí mismo, por lo tanto la obra que inició en cada uno de nosotros, con su llamada, la conducirá a cumplimiento. Esto nos da seguridad y gran confianza: una confianza que se apoya en Dios y solicita nuestra colaboración activa y valiente, ante los desafíos del momento presente. Vosotros sabéis, queridos jóvenes universitarios, que no se puede vivir sin mirar a los desafíos, sin responder a los desafíos. Quien no mira los desafíos, quien no responde a los desafíos, no vive. Vuestra voluntad

y vuestras capacidades, unidas al poder del Espíritu Santo que habita en cada uno de vosotros desde el día del Bautismo, os permiten ser no espectadores, sino protagonistas de los hechos contemporáneos. Por favor, no miréis la vida desde el balcón. Implicaos allí donde están los desafíos, que os piden ayuda para llevar adelante la vida, el desarrollo, la lucha en favor de la dignidad de las personas, la lucha contra la pobreza, la lucha por los valores y tantas luchas que encontramos cada día.

Son diversos los desafíos que vosotros, jóvenes universitarios, estáis llamados a afrontar con fortaleza interior y audacia evangélica. Fortaleza y audacia. El contexto socio-cultural en el cual estáis insertados, a veces está cargado de mediocridad y aburrimiento. ¡No hay que resignarse a la monotonía del vivir cotidiano, sino cultivar proyectos de amplio respiro, ir más allá de lo ordinario: ¡no os dejéis robar el entusiasmo juvenil! Sería un error también dejarse aprisionar por el pensamiento débil y por el pensamiento uniforme, el que homologa, así como por una globalización entendida como homologación. Para superar estos riesgos, el modelo a seguir no es la esfera. El modelo que hay que seguir en la globalización auténtica —que es buena— no es la esfera, en la que se nivela cada relieve y desaparece cada diferencia; el modelo, en cambio, es el poliedro, que incluye una multiplicidad de elementos y respeta la unidad en la variedad. Al defender la unidad, defendemos también la diversidad. Por el contrario esa unidad no sería humana.

El pensamiento, de hecho, es fecundo cuando es expresión de una mente abierta, que discierne, siempre iluminada por la verdad, por el bien y por la belleza. Si no os dejáis condicionar por la opinión dominante, sino que permanecéis fieles a los principios éticos y religiosos cristianos, encontraréis la valentía de ir también a contracorriente. En el mundo globalizado, podréis contribuir a salvar la peculiaridad y las características propias, pero tratando de no bajar el nivel ético. En efecto, la pluralidad de pensamiento y de individualidad refleja la multiforme sabiduría de Dios cuando se acerca a la verdad con honestidad y rigor intelectual, cuando se acerca a la bondad, cuando se acerca a la belleza; así cada uno pueda ser un don en beneficio de todos.

Que el empeño de caminar en la fe y de comportaros de manera coherente con el Evangelio os acompañe en este tiempo de Adviento, para vivir de modo auténtico la conmemoración del Nacimiento del Señor. Os puede ayudar el hermoso testimonio del beato Pier Giorgio Frassati, que decía —un universitario como vosotros—, decía: «Vivir sin una fe, sin un patrimonio que defender, sin sostener en una lucha continua la verdad, no es vivir sino ir tirando. Nosotros no debemos nunca ir tirando, sino vivir». (Carta a I. Bonini) 27.ii.1925.

¡Gracias y buen camino hacia Belén!

***CIUDAD DEL VATICANO, sábado 30 de noviembre de 2013***

© Copyright 2013 - Libreria Editrice Vaticana



# I Domingo de Adviento - A

● Isaías 2, 1-5 ● “El Señor reúne a todas las naciones en la paz eterna del reino de Dios”

● Salmo 121 ● “Vamos alegres a la casa del Señor”

● Romanos 13, 11-14 ● “Nuestra salvación está cerca”

● Mateo 24, 37-44 ● “Estad en vela para estar preparados”

## Mt 24, 37-44

<sup>37</sup> «Como en los tiempos de Noé, así será la venida del hijo del hombre. <sup>38</sup>

Porque como en los días que precedieron al diluvio comían, bebían y se casaban ellos y ellas, hasta el día en que entró Noé en el arca, <sup>39</sup> y no se dieron cuenta hasta que vino el diluvio y los barrió a todos, así sucederá cuando venga el hijo del hombre. <sup>40</sup>

Entonces estarán dos en el campo; a uno se lo llevarán y a otro lo dejarán. <sup>41</sup>

Estarán dos mujeres moliendo juntas; a una se la llevarán y a otra la dejarán. <sup>42</sup> Estad en guardia, porque no sabéis en qué día va a venir vuestro Señor. <sup>43</sup> Tened en cuenta que si el amo de casa supiera a qué hora de la noche iba a venir el ladrón, estaría en guardia y no dejaría que le asaltaran la casa. <sup>44</sup> Estad preparados también vosotros, porque a la hora que menos penséis vendrá el hijo del hombre».



## Notas sobre el Evangelio de Mateo (el que nos acompañará en este nuevo ciclo-año litúrgico - A)

● El Evangelio de Mateo constituye uno de los escritos más importantes, si no el más importante, de la identidad cristiana. Desde tiempos antiguos ha sido el Evangelio más leído y comentado en la Iglesia, el más presentado en la liturgia.

● Mateo aparece en su obra como un testigo fuerte de Jesús en momentos difíciles para el desenvolvimiento creyente; se ha acreditado como un hombre de Iglesia providencial, dejándonos un legado donde se muestra como un maestro atento de su comunidad, que conoce muy bien las vicisitudes de su tiempo. Aunque para él el único Maestro es Cristo (23,8), el evangelista participa de su magisterio, por estar tan identificado con su Señor.

● El evangelista ha sabido transmitir un encendido testimonio de Cristo. Para Mateo no se puede ser cristiano sin Cristo, el Mesías de la expectación judía y el realizador de las promesas de salvación. La centralidad de Jesús resulta así incuestionable e insustituible. Él se alza en el núcleo más íntimo y vivo de la fe de la Iglesia. Él proporciona sentido a cuanto tiene que ver con el quehacer creyente. Pero el evangelista ha añadido un pensamiento complementario, que no encontramos en los escritos anteriores a él, de indudable trascendencia: **el lugar donde conocemos y seguimos a Cristo es el nuevo Pueblo de Dios, la Iglesia**, de modo que cuanto se afirma en torno a Jesús tiene sus repercusiones en la comunidad eclesial y ofrece una referencia insustituible a cada uno de sus miembros. Reconociendo que Jesús trasciende su obra, cristología y eclesiología están esencialmente implicadas en la obra mateana.

## Notas sobre el Adviento: mirando hacia la Navidad

● En el Adviento los cristianos somos convocados a ser testigos, sembradores de la esperanza. Es en medio de nuestro mundo donde los cristianos hemos de "dar razón de nuestra esperanza", a nosotros mismos y a los hombres y mujeres de hoy. Creemos en el "Dios de la esperanza", el primero en "esperar contra toda esperanza", y creemos en "Cristo Jesús, nuestra esperanza", "crucificado por los hombres pero resucitado por Dios". Vino y abrió el horizonte de un mundo nuevo; viene y nos pone en pie. Queremos celebrar su venida saliendo a su encuentro. La esperanza no es una meta que nos proponemos, sino una Persona que viene al encuentro como salvador, *el sol que sale de lo alto* y nos atrae con su luz. No se trata de una virtud para un momento o un tiempo del año, sino una actitud y un estilo de vida. Un cristiano sin esperanza no es cristiano.

● Durante el Adviento ejercitamos la espera, la esperanza. Ejercitamos las actitudes propias de quienes viven de una promesa: Dios será con nosotros (Is 7,14). Pero no es una mirada al futuro por huir del mundo que no nos gusta. La esperanza es activa, pone en movimiento. Si se pierde no hay futuro. *"Vosotros, los que aquí entráis dejad toda esperanza"*, escribe Dante en la entrada del infierno.

● Este ejercicio lo hacemos preparando la Navidad (=nacimiento) del Hijo de Dios, el cumplimiento de la promesa (Mt 1,23). Pero no es una mirada al pasado por huir del mundo que no nos gusta.

● Las luces y ornamentos de Navidades nos podrán tapar el presente. Y los pastores ya no serán los pobres que acogen la novedad, y los ángeles dejarán de ser transmisores de la Buena Noticia para pasar a contar cuentos infantiles.

● El Adviento es para **resituarnos en el mundo**. En el mundo y en el presente. En este mundo donde parece que dominan el consumismo y la violencia. En este mundo en el cual tener un trabajo digno cada vez es más difícil, y poder acceder a la vivienda parece un privilegio...

● Adviento es tiempo para hacer **renacer la esperanza** viviendo en este mundo. Es tiempo para escuchar buenas noticias en una sociedad donde la distracción sólo nos permite escuchar la parte fea de la realidad. Es tiempo por rehacer la ilusión porque el Hijo de Dios viene a ella.

● Adviento es tiempo para **volver a creer**. Por creer de verdad que Dios responde a la humanidad que lo necesita. Y que responde viniendo a vivir en este mundo. Y que viene haciéndose hombre pobre, haciéndose hombre víctima de las injusticias, haciéndose -un niño- de quienes no cuentan.

● Adviento es tiempos para **rehacer el amor**. El Hijo de Dios se hace hombre, se hace hermano de todo el mundo, de los pobres... ¿Por qué no nos hacemos nosotros si creemos en Él?

## Notas para fijarnos en Jesús y el Evangelio

✓ Justo antes de este texto de hoy, Mt ha subrayado que el Hijo del hombre vendrá (Mt 24,4-35).

Ahora dice que no sabemos el momento (42).

✓ La alusión (37-39) a la historia del diluvio (Gn 6-7) se hace como ejemplo de aquello que llega de manera repentina e imprevista en un día cualquiera (38); quienes no estaban preparados recibieron las consecuencias negativas (39). El Señor vendrá cuando todo el mundo estará haciendo su vida de cada día (40-41), viene cada día, en la vida más ordinaria. Quien está atento, vive con Él.

✓ Jesús desvía la atención de los discípulos: de fijarse en la fecha de la venida futura a fijarse en el presente. La preocupación de quienes seguimos a Jesús no tiene que ser cuándo se acabará el mundo, sino qué actitud tenemos que mantener mientras vivimos en este mundo. Dada la condición de ignorantes del día y la hora (44), se nos propone de vivir velando (42), para estar a punto para el encuentro con el Señor.

✓ La imagen del ladrón (43) refuerza esta invitación, remarcando el carácter imprevisible de la venida de Cristo. Y con la imagen de los dos sirvientes que Mt presenta a continuación (Mt 24,45-51), así como con las parábolas del capítulo siguiente (Mt 25,1-30), se aclara qué quiere decir **"velar": dar fruto, cumpliendo la voluntad de Dios**. Después (Mt 25,31-46) nos presenta cual será el criterio del día del juicio: el amor en el "hoy", en el presente.

✓ Este "velar" para "dar fruto" pasa por estar atento a lo que sucede en el entorno y en el mundo en general; pasa por hacer discernimiento (con los demás) para descubrir qué es la voluntad de Dios en cada situación; pasa por rogar-rezar (Mt 26,41). Velar así nos mantiene firmes en la fe, nos da coraje, nos ayuda a vivir sobriamente.

✓ En este primer domingo se ofrece una respuesta a las incertidumbres de las personas. El profeta no espera la salvación de los hombres ni de los poderes políticos, sino de Dios mismo. Daremos razón de la esperanza no con nuestras palabras, ni por imperativo moral, sino por un estilo de vida de quien se pone en pie, mira el horizonte, convoca a otros, ajusta velas y enfila la barca. La esperanza no es algo que tenemos sino algo que compartimos.

### **"El Evangelio en medio de la vida"**

(Domingos y fiestas del ciclo-A)

Josep Maria Romaguera

Colección Emaús

Centro de Pastoral Litúrgica



- **Ruego para pedir el don de comprender el Evangelio y poder conocer y estimar a Jesucristo y, así, poder seguirlo mejor**
- **Apunto algunos hechos vividos esta semana que ha acabado**

- **Leo el texto. Después contemplo y subrayo.**
- **Ahora apunto aquello que descubro de JESÚS y de los otros personajes, la BUENA NOTICIA que escucho...veo.**

- **¿Estoy atento a las personas que están a mi alrededor o paso de todo y me evado?**

- **Y vuelvo a mirar la vida, los HECHOS vividos, las PERSONAS de mi entorno... desde el Evangelio ¿veo?**

- **Miro hechos y situaciones que me hacen estar dispuesto, a punto, para el encuentro con el Señor, es decir, ¿en qué hechos lo encuentro?**

- **Llamadas que me hace/nos hace el Padre hoy a través de este Evangelio y compromiso.**

- **Plegaria. Diálogo con Jesús dando gracias, pidiendo...**

"¡Oh Profundidad infinita  
que asomas por doquier!,  
danos la obertura de la mente  
y del corazón  
para que podamos reconocerte en todo.  
Que cada instante sea el camino  
por el que volvamos a Ti  
del mismo modo que Tú vienes a nosotros  
en cada situación.  
Que todo momento sea la oportunidad  
y la celebración  
de este encuentro que se hace  
transparente a tu Presencia".  
*Javier Melloni*



### ***“Salid al encuentro del Señor que viene”***

Así que el Adviento es un tiempo de despertar  
si nos habíamos dormido,  
de avivar la fe.

Es muy importante sin embargo recordar  
que éste no es un tiempo de amenazas.

Decimos: “¡Viene el Señor!”

Y algunos parece que lo dicen con espanto,  
como si viniera el desastre,  
como si hubiera que esconderse. Es al revés.

¡Viene el Señor, qué alegría!

Dios está con nosotros, Dios es el Libertador.

¿Ha tenido usted alguna vez

la experiencia de ver amanecer?

Es de noche y está oscuro, pero se adivina ya  
cierto resplandor más claro...

Viene la luz, viene el sol, y nos sentimos bien,  
nos sentimos llenos de esperanza.

Éste es el mensaje de Adviento:

“Alégrate, porque llega tu Luz”.

*José Enrique Galarreta*





### VER:

**C**uando celebramos nuestro cumpleaños, además de celebrar que tenemos un año más, si hemos preparado una tarta y nos ponen velitas, antes de que las apaguemos nos dicen: “Pide un deseo”. Aunque sepamos que son tonterías, seguimos el juego, porque nos gusta creer que ese deseo se cumplirá. Desearíamos sinceramente que se cumpliera, aunque lo veamos, a veces, difícil o imposible.

### JUZGAR:

**U**n deseo es un movimiento afectivo hacia algo que se apetece. Cuando deseamos algo, estamos anhelando poder disfrutar o que acontezca o deje de acontecer eso que apetecemos. Y si es posible, ponemos de nuestra parte lo que podemos para que se cumpla nuestro deseo.

En este primer domingo de Adviento, celebramos “un año más”, el comienzo de un nuevo año litúrgico; también hemos encendido una vela de la corona de Adviento; y en la oración colecta hemos dicho: **Dios todopoderoso, aviva en tus fieles, al comenzar el Adviento, el deseo de salir al encuentro de Cristo, que viene...** Ése tiene que ser nuestro deseo hoy, un deseo que sí puede cumplirse: ya desde hoy pedimos al Padre que avive en nosotros el deseo de encontrarnos con Cristo, que cobre fuerza y vigor nuestra espera del gran acontecimiento que vamos a celebrar: que Dios se hace hombre en Jesús y nace entre nosotros. Hemos de desear vivamente encontrarnos con Cristo, que viene a nosotros.

Por eso recomendaba san Pablo en la 2ª lectura: *Daos cuenta del momento en que vivís; ya es hora de despertaros del sueño, porque ahora nuestra salvación está más cerca que cuando empezamos a creer.* La vida de fe, el seguimiento del Señor, es un proceso creciente que nos va acercando a Él.

Por eso no podemos ni debemos dejar adormecer nuestro deseo de encontrarnos con el Señor: *pertrechémonos con las armas de la luz, porque como nos ha dicho el mismo Señor en el Evangelio, estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del Hombre.*

De ahí que, además de pedir al Padre que avive nuestro deseo, tenemos que poner de nuestra parte lo que podamos para que ese encuentro, que no sabemos cuándo será, se produzca. Como decía san Pablo: *Nada de comilonas ni borracheras, nada de lujuria ni desenfreno, nada de riñas ni pendencias. Vestíos del Señor Jesucristo.* Por una razón muy clara: como diremos también en el prefacio (III de Adviento): **El mismo Señor... viene ahora a nuestro encuentro en cada hombre y en cada acontecimiento para que lo recibamos en la fe...** Y si nuestra fe está adormecida, no se cumplirá nuestro deseo de encontrarnos con Él y recibirle.

### ACTUAR:

**N**osotros, en Adviento, no soplamos las velitas de la Corona, al contrario, las vamos encendiendo para recordarnos cada vez con más fuerza que debemos “estar en vela”. Por eso, para ir preparándonos, en este primer domingo pongamos nombres concretos a lo que ha dicho san Pablo: *Nada de...* No pensemos en el sentido literal de esas palabras, pensemos en sentido amplio: ¿de qué me tendría que abstener, qué tendría que apartar de mi vida porque me adormece, porque no me hace vivir con la dignidad propia de hijo de Dios? Y cuando san Pablo dice: *Vestíos del Señor Jesucristo*, ¿qué tendría que poner o incorporar a mi vida para estar “bien vestido” del Señor?

Hoy, al iniciar un nuevo año, con esta vela encendida, Dios nos invita a pedir un deseo. Que nuestro deseo sea lo que diremos en la última oración de la Eucaristía: **Señor, que fructifique en nosotros la celebración de estos sacramentos, con los que Tú nos enseñas, ya en nuestra vida mortal, a descubrir el valor de los bienes eternos y a poner en ellos nuestro corazón.** Estemos preparados, apartando e incorporando a nuestra vida lo necesario, porque ése es el camino cierto para que nuestro deseo de encontrarnos con el Señor se cumpla, tanto al final de nuestra vida como ya ahora, en cualquier momento, en cada persona y en cada acontecimiento, si sabemos vivirlos con y desde la fe.

# II Domingo de Adviento - A

- Isaías 11, 1-10 ● “Juzgará a los pobres con justicia”
- Salmo 71 ● “Que en sus días florezca la justicia, y la paz abunde eternamente”
- Romanos 15, 4-9 ● “Cristo salva a todos los hombres”
- Mateo 3, 1-12 ● “Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos”

## Mt 3, 1-12

<sup>1</sup> Por aquellos días apareció Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea <sup>2</sup> y diciendo: «Convertíos, porque está cerca el reino de Dios». <sup>3</sup> Éste es aquel que el profeta Isaías había anunciado cuando dijo: Voz que grita en el desierto: Preparad el camino al Señor, allanad sus senderos. <sup>4</sup> Juan tenía un vestido de pelo de camello y un cinturón de cuero a la cintura, y se alimentaba de salmones y miel silvestre. <sup>5</sup> Acudían a él de Jerusalén, de toda Judea y de toda la región del Jordán; <sup>6</sup> ellos confesaban sus pecados, y él los bautizaba en el Jordán. <sup>7</sup> Al ver venir a su bautismo a muchos de los fariseos y saduceos, les dijo: «Raza de víboras, ¿quién os ha enseñado a huir de la ira que os amenaza?



<sup>8</sup> Dad frutos dignos de conversión, <sup>9</sup> y no os ilusionéis con decir en vuestro interior: Tenemos por padre a Abrahán, porque os digo que Dios puede suscitar hijos a Abrahán hasta de estas piedras. <sup>10</sup> Ya está el hacha puesta a la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé buen fruto será cortado y arrojado al fuego. <sup>11</sup> Yo os bautizo en agua para que os arrepintáis; pero el que viene detrás de mí es más fuerte que yo, y yo no soy digno de descalzarle las sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego. <sup>12</sup> Tiene en su mano el bieldo, limpiará su era y recogerá su trigo en el granero; pero quemará la paja con fuego que no se apaga nunca».

### Notas para situar este Evangelio

- \* Entre los Evangelios de la infancia y la vida pública de Jesús existe una gran distancia temporal, pero no teológica: pensemos que estos pretenden presentar a Jesús como Hijo de Dios.
- \* Con la expresión “en aquellos días” (Mt 3,1), utilizada en el A.T. para indicar la continuidad de la Historia de Salvación (Ex 2,11; Dt 10,2), le sirve a Mateo para unir el relato de la infancia de Jesús con el comienzo de su misión.
- \* Mateo tiene un especial interés en presentar a Juan el Bautista. Pensemos que el historiador Flavio Josefo (s.I) le dedica en sus obras más atención que al mismo Jesús. Juan fue el guía carismático de un movimiento de corte popular, que convocó al pueblo de Israel en el desierto para anunciar la cercanía del juicio de Dios. El mensaje de Juan es urgirnos a la conversión, que se expresaba a través del bautismo (un rito de purificación).
- \* Según la más antigua tradición cristiana (Hechos 10,37ss) Jesús estuvo muy relacionado con el movimiento de Juan. Los cuatro Evangelios ponen de manifiesto esta vinculación (Mc 1,1-8 y paralelos) e incluso pueden dar a entender que Jesús fue, durante algún tiempo, discípulo de Juan el Bautista (Jn 1,27 y Mt 3,11). Pensemos que los primeros cristianos no distinguían muy bien entre el bautismo de Juan y el de Jesús (Hechos 19,1-7). De ahí que los evangelistas tuvieron interés en aclarar cuál fue la relación que existió entre Juan y Jesús.



## Nota sobre el desierto y las referencias a los profetas

- El “desierto”, dónde Juan “predicaba” (1), recuerda al éxodo (=salida de la esclavitud hacia la libertad),. Encontrarlo al empezar el Evangelio nos sugiere que Dios va a intervenir para liberar. Y que estamos cerca de ese momento. Pretende presentar a Jesús como el Hijo de Dios y a Juan como el precursor.
- Las palabras de Mateo (3) presenta con los rasgos de Elías (1Re1,8) que volvería antes del Mesías. Citando a Isaías (Is 40,3) -libro de la consolación- (donde el profeta consuela el pueblo con el anuncio de la salida -liberación- de la situación de desgracia que vive y la entrada en una vida nueva) se anuncia la llegada del Mesías con la invitación a convertirse y con un rito bautismal. La salvación del pueblo es obra de Dios.
- También en la imagen del camino (3) el profeta apunta la idea de la salvación como un nuevo éxodo. Tema fundamental de toda la segunda parte del libro de Isaías.
- La imagen de la siega y de la selección del grano (12) es frecuente en la Biblia para hablar del juicio del fin de los tiempos (Is 17,12; Jl 4,13). También Jesús, según el Evangelio de Mateo, la utiliza (Mt 13,30).

## Notas para fajarnos en Jesús y el Evangelio

- ✓ El mismo anuncio que hace Juan (2) es el que hará Jesús cuándo empiece su misión (Mt 4,17) y el que harán aquellos que Jesús enviará (Mt 10,7). Este anuncio viene a decir que Dios ha empezado a instaurar su reinado en medio del mundo. Y dónde se hace visible este reino es en la persona de Jesús, en sus palabras y en sus obras contundentes (Mt 12,28). La “conversión” que pide este anuncio no es la consecuencia, ya que hace falta prepararse para acoger el Señor que viene a reinar. De ahí la imagen del camino (3) el profeta apunta la idea de la salvación como nuevo éxodo, tema fundamental de toda la segunda parte del libro de Isaías.
- ✓ La descripción que Mateo hace de Juan, es situarlo como profeta, en continuidad con los profetas del A.T. Su forma de vestir, alimentarse,... hace referencia a una vida de austeridad... Jesús lo citará más adelante Mt 11,18: “Porque vino Juan, que ni comía ni bebía, y dicen: Demonios tiene”.

✓ Juan Bautista insiste en el juicio final de Dios es inminente (7 y 10). **Jesús aparece como el Salvador** (Mt 1,21): su nombre significa **el Señor salva**; el nombre mismo de Jesús indica su misión: él viene a traer a los hombres la salvación de Dios. La imagen de la siega y la limpieza del grano (12) es frecuente en la Biblia para hablar del juicio del fin de los tiempos (Is 27,12). También Jesús la usa (Mt 13,30).

✓ Las palabras de Juan a los fariseos y saduceos (7-10) recogen una intuición de los profetas de la que Jesús extraerá todas las consecuencias: el hecho de ser israelita no garantiza la salvación, ni el no ser supone ser excluido de esta salvación (9). Porque la salvación **es don de Dios**, que puede “**sacar hijos a Abraham** de estas piedras” (9). Lo que cuenta en el Reino son los hechos de cada cual (8), tal y como Mateo insistirá al final de su obra (Mt 25,31-46).

✓ Esta presentación de Juan, el precursor, apunta hacia Jesús: “quien viene tras mí” (11). El bautismo de Juan (6 y 11) es un simple gesto externo de la voluntad de conversión. El de Jesús expresa la vinculación personal (no meramente ritual) con Dios (11: con Espíritu Santo y fuego).

### **“El Evangelio en medio de la vida”**

(Domingos y fiestas del ciclo-A)

Josep Maria Romaguera

Colección Emaús Centro de Pastoral Litúrgica



- **Ruego** para pedir el don de comprender el Evangelio y poder conocer y estimar a Jesucristo y, así, poder seguirlo mejor
- **Apunto** algunos hechos vividos esta semana que ha acabado

- **Leo** el texto. Después contemplo y subrayo.
- **Ahora apunto** aquello que descubro de JESÚS y de los otros personajes, la BUENA NOTICIA que escucho...veo.

- **Contemplando a las personas que me rodean**, ¿a cuáles conozco que, de un modo u otro, buscan “la salvación de Dios” (aunque no hablen este lenguaje ni quizá “conozcan” a Dios)?

- **Y vuelvo a mirar la vida, los HECHOS vividos, las PERSONAS de mi entorno...** desde el Evangelio ¿veo?
- ¿Cuál es el “Éxodo” –camino de salida hacia la libertad– que tengo/tenemos que hacer en este Adviento para estar bien dispuestos a celebrar la Navidad? ¿Qué haré/haremos después para seguir dando pasos en este camino?

- **Llamadas que me hace -nos hace- el Padre hoy a través de este Evangelio y compromiso.**

- **Plegaria. Diálogo con Jesús dando gracias, pidiendo...**

## La voz que clama

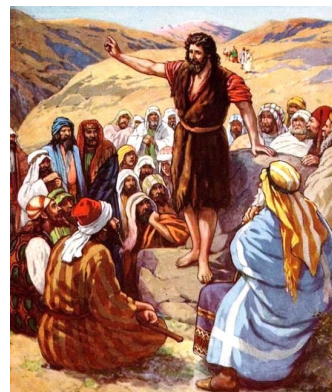
Llévame al desierto  
y susúrrame, en el silencio,  
tu Palabra.

Condúceme por la ciudad  
y grítame, entre el tráfico  
y el barullo,  
tu Palabra.

Álzame por encima  
de mis problemas  
y desvérame, con gracia y ternura,  
tu Palabra.

...//...

Déjame en el corazón  
de las personas  
y espera, Señor,  
que crezca en mí  
tu Palabra.  
Ulibarri FI.



## Grita profeta

Has recibido un destino de otra palabra más fuerte:  
es tu misión ser profeta, palabra de Dios viviente.

Tú irás llevando la luz en una entrega perenne,  
que tu voz es voz de Dios y la voz de Dios no duerme

VE POR EL MUNDO, GRITA A LA GENTE  
QUE EL AMOR DE DIOS NO ACABA,  
NI LA VOZ DE DIOS SE PIERDE.

Sigue tu rumbo, profeta, sobre la arena caliente,  
sigue sembrando en el mundo  
que el fruto se hará presente.

No temas si nuestra fe ante tu voz se detiene  
porque huimos del dolor y la voz de Dios nos duele.

VE POR EL MUNDO, GRITA A LA GENTE  
QUE EL AMOR DE DIOS NO ACABA,  
NI LA VOZ DE DIOS SE PIERDE.

Sigue cantando, profeta, cantos de vida o de muerte,  
sigue anunciando a los hombres  
que el Reino de Dios ya viene.

No callarán esa voz y a nadie puedes temerle,  
que tu voz viene de Dios y la voz de Dios no muere.

Emilio Vicente Matéu



Deseo que tus sueños te lleven donde tu corazón le gustaría estar.

## VER:

**E**l domingo pasado iniciábamos el tiempo de Adviento con el ejemplo de un cumpleaños en el que, antes de soplar las velas de la tarta, pedimos un deseo. Hay personas a las que eso de “pedir un deseo” les parece una tontería, porque están convencidos de que los deseos no se cumplen. Y es cierto que el cumplimiento de algunos deseos queda fuera de nuestro alcance o posibilidades; pero también es cierto que hay otros deseos que, si pusiésemos más de nuestra parte, podríamos hacerlos realidad, podríamos hacer que se cumplieran.

## JUZGAR:

**E**n este segundo domingo de Adviento, hemos escuchado en la 1ª lectura el anuncio de un estado de paz, tranquilidad, seguridad... descrito con imágenes muy expresivas: *Habitará el lobo con el cordero... el león comerá paja con el buey. El niño jugará con la hura del áspid... No harán daño ni estrago...* Un estado de vida que, traducido a nuestra realidad actual, en principio a todos nos gustaría, todos deseáramos poder disfrutarlo.

Quizá la primera reacción ante este anuncio es considerarlo como irreal e ilusorio, porque estamos convencidos de que eso no se va a producir. Pero como ha dicho san Pablo en la 2ª lectura, *Todas las antiguas Escrituras se escribieron para enseñanza nuestra*. Y en esa 1ª lectura encontramos también el anuncio de cómo será posible que ese estado de vida que todos deseamos se vaya haciendo realidad: *Brotará un renuevo del tronco de Jesé... Sobre él se posará el espíritu del Señor: espíritu de ciencia... valentía... consejo y valor... piedad y temor del Señor*. Es el anuncio que hace el profeta de la llegada del Mesías, que *No juzgará por apariencias ni sentenciará de oídas; defenderá con justicia al desamparado... será la justicia ceñidor de sus lomos, la fidelidad, ceñidor de su cintura*, y por eso enseñará al pueblo el modo de actuar para que el deseo de justicia y paz pueda cumplirse.

Ese Mesías esperado es Jesús, cuya encarnación en nuestra realidad humana para nuestra salvación nos disponemos a celebrar. Él es el Camino que hemos de recorrer, la Verdad que hemos de asumir y la Vida a la que debemos aspirar. De ahí la predicación urgente de Juan Bautista: *Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos*. La llegada del Mesías esperado, entonces y ahora, pide de nosotros preparar *el camino del Señor*, para que sintamos su Reino cada vez más cercano.

Nuestra conversión es un proceso; y que el Reino de Dios se vaya haciendo realidad también conlleva un proceso, a veces lento e incluso imperceptible para nuestros ojos, y podemos caer en la desesperanza porque nos parece que nuestro deseo de un cambio a una vida mejor no se cumple, y que la realidad social, económica, política... y nosotros mismos seguimos igual. Por eso la celebración un año más del Adviento nos tiene que llevar a recordar lo que san Pablo nos decía en la 2ª lectura: *entre nuestra paciencia y el consuelo que dan las Escrituras mantengamos la esperanza*.

Una esperanza “activa”, porque aun respetando los procesos, sí que debemos ir poniendo de nuestra parte lo que podemos para que nuestro deseo se vaya cumpliendo, para que ese estilo nuevo del Reino sea cada vez más patente: *estar de acuerdo entre vosotros, como es propio de cristianos... acogeos mutuamente como Cristo os acogió...* Nuestra conversión puede comenzar por ahí, por nuestra relación con los demás, es un modo de “preparar el camino del Señor y de allanar sus senderos”.

## ACTUAR:

**¿T**engo esperanza en que el estilo nuevo del Reino se irá haciendo realidad en nuestro mundo, o no creo que ese deseo se cumpla? ¿Espero verdaderamente al Mesías? ¿Cómo preparo su camino? ¿Qué signo de conversión puedo incorporar a mi vida durante este Adviento?

La Eucaristía es un anticipo del banquete del Reino de los Cielos, el mismo Señor se nos da ahora como alimento para que preparemos sus caminos. Deseemos pues la Eucaristía, deseemos convertirnos, hagamos vida la Eucaristía para que, preparando el camino del Señor y allanando sus senderos, acojamos al Mesías en lo cotidiano de nuestro trabajo y relaciones para que nuestro deseo de un Reino de paz, justicia y amor pueda cumplirse.

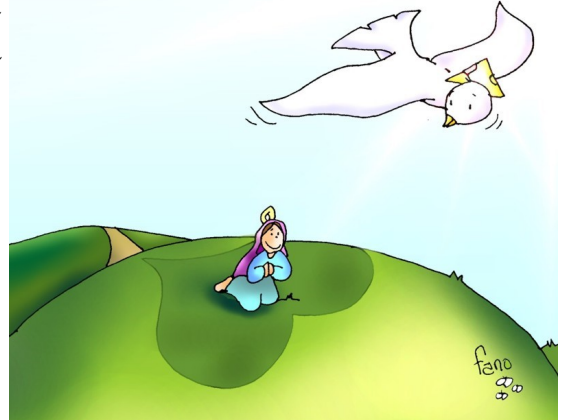


# Inmaculada Concepción - A

- Génesis 3, 9-15.20 ● "Establezco hostilidades entre tu estirpe y la mujer"
- Salmo 97 ● "Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas"
- Romanos 15, 4-9 ● "Cristo salva a todos los hombres"
- Lucas 1, 26-38 ● "¡Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo"

## Lc 1, 26-38

<sup>26</sup> A los seis meses envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, <sup>27</sup> a una joven virgen, prometida de un hombre descendiente de David, llamado José. La virgen se llamaba María. <sup>28</sup> Entró donde ella estaba, y le dijo: «Alégrate, llena de gracia; el Señor está contigo». <sup>29</sup> Ante estas palabras, María se turbó y se preguntaba qué significaría tal saludo. <sup>30</sup> El ángel le dijo: «No tengas miedo, María, porque has encontrado gracia ante Dios. <sup>31</sup> Concebirás y darás a luz un hijo, al que pondrás por nombre Jesús. <sup>32</sup> Será grande y se le llamará Hijo del altísimo; el Señor le dará el trono de David, su padre; <sup>33</sup> reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin». <sup>34</sup> María dijo al ángel: «¿Cómo será esto, pues no tengo relaciones?». <sup>35</sup> El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño que nazca será santo y se le llamará Hijo de Dios. <sup>36</sup> Mira, tu parienta Isabel ha concebido también un hijo en su ancianidad, y la que se llamaba estéril está ya de seis meses, <sup>37</sup> porque no hay nada imposible para Dios». <sup>38</sup> María dijo: «Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel la dejó.



### La fiesta de la Concepción Inmaculada de María

- La fiesta de la Inmaculada debe enmarcarse en el conjunto del tiempo del Adviento. María es el modelo, la discípula que nos enseña cómo esperar al Señor. De ahí la importancia que tiene el texto, pero también el contexto eclesial-comunitario en el que se lee-acoge. Ahí está la pedagogía.
- Esta fiesta "*mariana*" quizá no es tan "*mariana*" como una tradición estrecha ha transmitido: **es una fiesta dedicada a la gracia de Dios** (28), a la iniciativa de Dios que quiere salvar a toda la humanidad, atrapada en el pecado y la muerte (primera lectura de hoy: Gn 3,9-15.20). No es tampoco -ni mucho menos!- una exaltación de la virginidad de María: cuando el Evangelio pone en boca de María que "*no conozco a varón*" (34), está diciendo que "el Santo que va a nacer se llamará 'Hijo de Dios' (35), será obra de Dios, no de iniciativa humana. Por tanto, no le podemos hacer decir otras cosas.
- **Esta fiesta**, eso sí, **incide en el hecho de que Dios ha escogido a María** (26-27) —ahora sí que la ponemos en su lugar— **desde antes de que ella misma naciese** —tal como nos ha escogido a todos, como expresa bellamente el salmo 139.
- Sin duda, Lucas se muestra como el mayor narrador del Nuevo Testamento, y donde mejor lo acredita es en el llamado relato de la infancia (Lc 1-2). El evangelista recrea un género literario existente en el Antiguo Testamento, el anuncio, para darnos la más decisiva noticia de la historia de la humanidad: en su amor condescendiente, complaciente y benevolente para con los hombres, en su misericordia entrañable, el Padre ha entregado, por obra del Espíritu Santo, lo mejor que tiene a la humanidad caída, a su propio Hijo, que se ha hecho hombre con todas las consecuencias entre y por nosotros.

## NOTAS PARA FIJARNOS EN JESÚS Y EL EVANGELIO

- ✓ Según la costumbre judía, había un espacio de tiempo aproximado de un año entre el momento en que una mujer era "desposada" (27) con un hombre y el día en que se celebraba el matrimonio y los esposos empezaban a vivir juntos.
- ✓ José era de la casa de "David" (27). Mateo lo llama "hijo de David" (Mt 1,20).
- ✓ El saludo del ángel era el habitual de la época: "Alégrate" (28). En el contexto, este saludo presenta a María como la que ha sido escogida por Dios.
- ✓ El nombre de "Jesús" (31) que significa "el Señor salva". En Mt 1,21 se explica: "Daré a luz un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados". El mismo nombre de Jesús indica su misión: "él viene a traer a los hombres la salvación de Dios". Por eso se puede decir que es el Salvador (Lc 2,11).
- ✓ "No conozco a varón" (34): es una expresión típicamente bíblica. Aquí significa que María no ha tenido relaciones sexuales con hombre alguno. Y la finalidad del texto es indicar, desde el primer momento del Evangelio de Lucas, el origen divino de Jesús (32.35).
- ✓ Sobre "el Espíritu Santo" (35), tengamos en cuenta que ya participa al principio en la acción creadora de Dios (Gn 1,2). En Jesucristo, Dios hace nueva la Creación.
- ✓ También la expresión "te cubrirá con su sombra" (35) nos conecta con las Escrituras: recuerda la nube que cubría el tabernáculo mientras el pueblo de Israel caminaba por el desierto (Ex 40,34-35; Nm 9,15) y que era un signo de la presencia de Dios.
- ✓ La expresión "Hijo de Dios" (35) en Lucas aparece en una voz del cielo, en el bautismo (3,22) y la transfiguración (9,35); también en boca del diablo y de los demonios, que reconocen a Jesús como Hijo de Dios (4,3.9.41; 8,28); y el mismo Jesús lo dice a petición de los dirigentes judíos (22,70).
- ✓ La expresión "para Dios nada hay imposible" (37) nos hace releer el texto de Gn 18,14, donde encontramos la concepción extraordinaria de Isaac.

**"El Evangelio en medio de la vida"**  
(Domingos y fiestas del ciclo-A)  
Josep Maria Romaguera  
Colección Emaús Centro de Pastoral Litúrgica

Virgen Santa e Inmaculada,  
a Ti, que eres el honor de nuestro pueblo  
y la guardiana atenta que cuida de nuestra ciudad,  
nos dirigimos con confianza y amor.

¡Tú eres la Toda Hermosa, oh María!  
El pecado no está en Ti.

Suscita en todos nosotros un renovado  
deseo de santidad:

en nuestra palabra brille el esplendor de la verdad,  
en nuestras obras resuene el canto de la caridad,  
en nuestro cuerpo y en nuestro corazón  
habiten la pureza y la castidad,

en nuestra vida se haga presente  
toda la belleza del Evangelio.

¡Tú eres la Toda Hermosa, oh María!  
La Palabra de Dios se hizo carne en Ti.

Ayúdanos a mantenernos en la escucha atenta  
de la voz del Señor:

el grito de los pobres nunca nos deje indiferentes,  
el sufrimiento de los enfermos y los necesitados  
no nos encuentre distraídos,

la soledad de los ancianos y la fragilidad de los niños  
nos conmuevan,

toda vida humana sea siempre amada y venerada  
por todos nosotros.

Tú eres la Toda Hermosa, ¡Oh María!  
En Ti está el gozo pleno de la vida bienaventurada  
con Dios.

Haz que no perdamos el sentido  
de nuestro camino terrenal:

la suave luz de la fe ilumine nuestros días,  
la fuerza consoladora de la esperanza  
dirija nuestros pasos,

el calor contagioso del amor anime nuestro corazón,  
los ojos de todos nosotros permanezcan fijos, allí,  
en Dios, donde está la verdadera alegría.

¡Tú eres la Toda Hermosa, oh María!

Escucha nuestra oración, atiende nuestra súplica:  
se Tú en nosotros la belleza del amor misericordioso  
de Dios en Jesús,

que esta belleza divina nos salve a nosotros,  
a nuestra ciudad, al mundo entero. Amén".

*Papa Francisco*

- **Ruego para pedir el don de comprender el Evangelio y poder conocer y estimar a Jesucristo y, así, poder seguirlo mejor**
- **Apunto algunos hechos vividos esta semana que ha acabado**

- **Leo el texto. Después contemplo y subrayo.**
- **Ahora apunto aquello que descubro de JESÚS y de los otros personajes, la BUENA NOTICIA que escucho...veo.**

- **En lo que he vivido en estos días y, sobre todo, en las personas que he tenido a mi lado, ¿dónde he descubierto que Dios derrama sobre el mundo, sobre las personas, su “gracia” para salvar a todos?**

- **Y vuelvo a mirar la vida, los HECHOS vividos, las PERSONAS de mi entorno... desde el Evangelio ¿veo?**

- **¿Qué respuestas positivas he descubierto a esa “gracia de Dios” que siempre va acompañada de UNA misión?**

- **Llamadas que me hace -nos hace- el Padre hoy a través de este Evangelio y compromiso.**

- **Plegaria. Diálogo con Jesús dando gracias, pidiendo...**

Gracias, María, por tu libertad interior.  
Gracias por anticipar nuestro destino.

Gracias por enseñarnos el rostro de una mujer creyente que, aunque necesite preguntar y encontrar respuestas, siempre está abierta a la Palabra.  
Gracias por tu total disponibilidad que permitió nacer a Dios.

Actitud que propone el Nuevo Testamento como la más adecuada para recibir y vivir el Reino.

Gracias por enseñarnos el valor de la libertad en nuestros actos.

Por ser ejemplo de diálogo.

Por aceptar el proyecto de Dios, en el que desde el principio ha habido una MUJER.

GRACIAS.



## Yo te saludo, María

Yo te saludo, María,  
porque el Señor está contigo,  
en tu casa, en tu calle, en tu pueblo,  
en tu abrazo, en tu seno.

Yo te saludo, María,  
porque preguntaste lo que no entendías  
-aunque fuera un mensajero divino-  
y no diste un sí ingenuo ni un sí ciego,  
sino que tuviste diálogo y palabra propia.

Yo te saludo, María,  
porque concebiste y diste a luz un hijo,  
Jesús, la vida;  
y nos enseñaste cuánta vida hay que gestar  
y cuidar si queremos hacer a Dios presente.

Yo te saludo, María,  
porque te dejaste guiar por el Espíritu  
y permaneciste a su sombra,  
tanto en la tormenta como en la bonanza,  
dejando a Dios ser Dios  
y no renunciando a ser tú misma.

Yo te saludo, María, hermana peregrina.  
Camina con nosotros, llévanos junto a los otros  
y mantén nuestra fe.

**Ulibarri FI**





### VER:

A veces en las noticias escuchamos que los servicios de limpieza han tenido que acudir a algún domicilio en el que vive una persona que padece “síndrome de Diógenes”, una enfermedad así llamada en referencia a Diógenes de Sínope, un filósofo de la época de Aristóteles famoso por preconizar un modo de vida austero y renunciar a todo tipo de comodidades. Las personas que lo sufren, además de otros trastornos, suelen mostrar un total rechazo hacia el cuidado de ellos mismos y la limpieza del hogar, llegando a acumular grandes cantidades de basura en sus domicilios. Y aunque pueden reunir grandes cantidades de dinero en su casa o en el banco, no tienen conciencia de lo que poseen y viven en condiciones de pobreza.

### JUZGAR:

**D**urante este tiempo de Adviento estamos reflexionando acerca nuestros deseos y de su cumplimiento. Y, salvo en el caso de personas enfermas, un deseo general es el deseo de limpieza. Hoy estamos celebrando la fiesta de la Inmaculada Concepción de María. “Inmaculada” significa “que no tiene mancha”, refiriéndose al pecado, como diremos en el Prefacio: preservaste a la Virgen María de toda mancha de pecado original. Y hoy nuestro deseo debería ser estar limpios de pecado, como María.

Pero somos conscientes de que espiritualmente padecemos una especie de “síndrome de Diógenes”. Descuidamos nuestra vida, nuestra limpieza de alma, y poco a poco vamos acumulando “basura” en nosotros por el pecado que vamos cometiendo de pensamiento, palabra, obra y omisión. No tomamos conciencia de la riqueza que hemos recibido en nuestro bautismo, de la riqueza que recibimos en la Eucaristía y los demás sacramentos, de la riqueza que tenemos a nuestra disposición si cuidáramos la oración, el compromiso, la formación y vivimos y nos movemos en medio de una gran pobreza espiritual.

Y aun cuando caemos en la cuenta de esto, también somos conscientes de que por nosotros mismos no podemos librarnos de toda esa “basura” que por nuestro pecado hemos ido acumulando, y necesitamos que venga el “servicio de limpieza” a librarnos de ella. Por eso hoy, mirando a María Inmaculada, hacemos nuestra la oración que diremos sobre las ofrendas: así como a ella la preservaste limpia de toda mancha, guárdanos también a nosotros... limpios de todo pecado.

Pero, conscientes de nuestra realidad y de nuestra debilidad, también podemos preguntarnos, como María en el Evangelio: *¿Cómo será eso...? ¿Cómo podremos quedar limpios de pecado?*

Y la respuesta que recibimos es la misma que María: *El Espíritu Santo vendrá sobre ti...* El Espíritu Santo es quien realiza el “servicio de limpieza” en nosotros por medio del sacramento de la reconciliación, tal como se dice en la fórmula de la absolución: “Dios, Padre misericordioso... derramó el Espíritu Santo para la remisión de los pecados...” El Espíritu Santo es quien hace que se cumpla nuestro deseo de limpieza.

Pero hoy, contemplando a María, también debemos darnos cuenta de que ella supo conservar la limpieza, la pureza que había recibido por su Inmaculada Concepción. Por eso, nuestro deseo de limpieza no debe consistir sólo en “estar limpios” sino en “ser limpios”, porque como dice el conocido refrán: “No es más limpio el que más lava, sino el que menos ensucia.”

Hoy pedimos al Padre, por intercesión de María Inmaculada, que el Espíritu Santo nos enseñe a no ensuciarnos, que nos cure del “síndrome de Diógenes” espiritual, que nos haga conscientes de las riquezas que hemos recibido y recibimos de Dios, para que llevemos un estilo de vida evangélico según el modelo que tenemos en María, y así, en el seguimiento de Jesús, sepamos evitar las ocasiones de mancharnos y no acumulemos “basura” en nuestra vida.

### ACTUAR:

**C**ontemplando a María en su Inmaculada Concepción, preguntémonos: ¿Tengo deseo de limpieza, o padezco en mayor o menor grado el “síndrome de Diógenes” espiritual? ¿Soy consciente de la riqueza que he recibido en el bautismo y que puedo seguir recibiendo en los sacramentos, en la oración en la formación... o llevo una vida de “pobreza espiritual”? ¿Con qué frecuencia recurro al “servicio de limpieza” en el sacramento de la reconciliación? ¿Procuró “ser limpio”, qué hago para evitar mancharme, qué tendría que cuidar y reforzar para evitar caer en el pecado?

Que la fiesta de hoy nos ayude a avivar nuestro deseo de ser limpios, como María, y puesto que *para Dios nada hay imposible*, aunque seamos conscientes de nuestra debilidad pongámonos en sus manos con toda confianza para que el Espíritu Santo pueda venir sobre nosotros y así, siguiendo a Jesús con fidelidad, como María, y contando con su intercesión, lleguemos al Padre limpios de todas nuestras culpas.

## III Domingo de Adviento - A

- **Isaías 35, 1-6a.10** ● **“Dios viene en persona y os salvará”**
- **Salmo 145** ● **“Ven, Señor, a salvarnos”**
- **Santiago 5, 7-10** ● **“Manteneos firmes, porque la venida del Señor está cerca”**
- **Mateo 11, 2-11** ● **“¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?”**

## Mt 11, 2-11

<sup>2</sup> Juan, que oyó en la cárcel las obras de Jesús, envió a sus discípulos <sup>3</sup> a preguntarle: «¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?».

<sup>4</sup> Jesús les respondió: «Id y contad a Juan lo que habéis visto y oído: <sup>5</sup> los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan y se anuncia el evangelio a los pobres: <sup>6</sup> ¡dichoso el que no se escandalice de mí!».

<sup>7</sup> Cuando se fueron, Jesús comenzó a hablar de Juan a las gentes: «¿Qué salisteis a ver en el desierto? ¿Una caña movida por el viento? <sup>8</sup> ¿Pues qué salisteis a ver? ¿Un hombre vestido lujosamente? Los que visten lujosamente están en los palacios de los reyes. <sup>9</sup> ¿Entonces, qué salisteis a ver? ¿Un profeta? Sí, os lo digo; y más que un profeta. <sup>10</sup> Él es de quien está escrito: Yo envío delante de ti a mi mensajero para que te prepare el camino. <sup>11</sup> Os aseguro que no hay hombre alguno más grande que Juan Bautista, pero el más pequeño en el reino de Dios es más grande que él.



## Para entender el Evangelio

- El Adviento es el tiempo fuerte de la esperanza cristiana. Recordar que los textos de este tiempo de Adviento, están escogidos para ayudarnos a preparar y celebrar la venida histórica y escatológica de Jesucristo. Así, las lecturas evangélicas dominicales se refieren a la última y definitiva venida de Cristo al final de los tiempos (1ª domingo), a Juan el Bautista, que anuncia la venida de Cristo (2ª y 3ª domingo), y a los sucesos que preparan próximamente el nacimiento del Señor (4ª domingo).
- Mateo organiza sus relatos para poner de manifiesto su carácter de buena Noticia para los cristianos de todos los tiempos. Se nos presentan diferentes opiniones sobre Jesús. Comienza con las preguntas de los enviados de Juan (Mt 11,3); los maestros de la ley y fariseos (Mt 12,24)... solo los pequeños son capaces de acoger la revelación del Padre (Mt 11,25). Mateo dedica especial atención a Juan, y tiene interés en presentarle como el precursor de Jesús, íntimamente unido a él (Mt 3, 1-17).
- El encarcelamiento de Juan (2) había coincidido con el comienzo de la misión de Jesús (Mt 4,12). Juan *"ha preparado el camino al Señor"* (Evangelio del pasado domingo: Mt 3,1-12). Ahora, con Jesús, se manifiesta que *"el Reino"* (11) ya está aquí (Mt 12,28).
- Estamos ante un resumen de la actividad de Jesús (5) que puede recordar a los israelitas los diversos anuncios del profeta Isaías (Is 26,19; 29,18; 35,5-6; 61,1). Lo que ven hacer y oyen decir a Jesús es el cumplimiento de los anuncios mesiánicos de los profetas.

## Notas para fijarnos en Jesús y el Evangelio

✓ Las señas de identidad del Mesías según Juan el Bautista se presentan con estas tres imágenes: el hacha, el biello y el fuego, son metáforas convergentes, no sólo porque apuntan a la misma persona, al Mesías, sino porque todas ellas anotan una característica que define a quien él anuncia: aquel día será el del juicio de Dios, que recae como castigo sobre los pecadores; de esa catástrofe sólo escaparán los justos. Dios aparece como justiciero, que venga los agravios que se le han hecho, salvo que los hombres se conviertan. Cuando Jesús de Nazaret acude al Jordán, Juan no sólo le reconoce como Mesías, sino que habla con Él, le bautiza en las aguas del río, y le señala ante la gente como el esperado por todo el pueblo de Israel. Poco después, por haber denunciado el adulterio de Herodes, éste le ha encarcelado en Maqueronte.

✓ La actuación pública de Jesús no parece responder a las expectativas de Juan Bautista. Éste espera al Mesías-juez que, de forma inmediata, aplique el castigo merecido (Mt 3,1-12). Eso explica que **Juan quiera saber si Jesús es el Mesías. A pesar de sus cadenas se acerca: quiere conocer, profundizar en la persona, en lo que dice y hace.** Jesús remite a sus obras con citas de Isaías (Is 35,5-6; 29,18; 26, 19; 42, 18; 61, 1) que hablan de salvar y dar buenas noticias. Las obras son signos visibles de la mesianidad de Jesús.

✓ "Quién ha de venir" (3) es una manera de designar al **Mesías**, aquel que **es esperado**. Una designación que indica que el Mesías nos **es dado**, que no lo dominamos, no somos señores sino que Él es el Señor.

✓ Jesús se manifiesta con unas **obras entre los excluidos** (4-5) y con la **buena nueva a los "pobres"** (5). Y **envía quienes son testigos a dar la noticia, "a anunciar"** (4), esta **experiencia: "lo que estáis viendo y oyendo"** (4).

✓ El cumplimiento de las profecías que se dan en este relato es sorprendente. Porque quien las cumple es un **pobre, Jesús**. Un pobre **misericoordioso-solidario con los pobres**. Y esto sucede en un mundo en el que muchos esperaban un Mesías guerrero que se impusiera por la fuerza. Por esto hace falta la pregunta: "¿eres Tú?" (3).

✓ Así, cuando llegue Jesús como Mesías no optará por una justicia estricta que castigue a los malos, sino por un ofrecimiento generoso de misericordia a todos los pecadores. Jesús ante los ciegos que no ven, paralíticos que no pueden moverse, muchedumbres con hambre y sin pan, pobres viudas desamparadas que lloran la muerte del único hijo, leprosos marginados como si apesantaran, pobres que no tienen trabajo, jóvenes calaveras que dilapidan la hacienda familiar... Cuando Jesús los ve, se le conmueven las entrañas, se pone en movimiento, y pone gracia donde hay desgracia, misericordia donde hay miseria. ¿Y si le han dicho que come en casa de los publicanos y acoge a las prostitutas? Algunos pensarían que

"con Él llegó el escándalo". Pues no habrán entendido lo más medular del Evangelio.

✓ Cuando se marchó la embajada del Bautista, Jesús habla de **Juan**. Primero dice **lo que no es**: no es un oportunista que está "*al sol que más calienta*"; ni un rico cortesano. **Es un profeta** y, por tanto, un hombre honesto, austero, apasionado por el reinado de Dios; incluso "*más que un profeta*" por ser el precursor de la llegada de Dios mismo (Mal 3,1; Ex 23, 20).

✓ "*No ha nacido de mujer uno más grande que Juan*" contrasta con "*el más pequeño en el Reino de los cielos es más grande que él*". Lo nuevo supera todo lo anterior. Los que han entrado en el reino a través del seguimiento de Jesús son más que él. El reinado de Dios, que hace presente Jesús, supera al Antiguo Testamento.

✓ Los elogios que Jesús hace de Juan (11), el último y el más grande de los profetas de Israel (9), paradójicamente pretende remarcar la superioridad de la nueva alianza:

\* La nueva alianza de Dios con su pueblo es representada por los "pequeños" con los que actúa Jesús (11).

\* La antigua alianza es representada por Juan.

\* **Con Jesús, el pobre entre los pobres (4-5), ha llegado al mundo el Reino de Dios** (Mt 12,28).

\* Los "más pequeños" que acogen el Reino (11) se convierten en **testigos vivos** del Reino que ya está aquí (Mt 12,28).

\* Y estos "más pequeños", acogiendo el Reino acogen la misma vida de Dios: "*feliz aquel quien no me rechace!*" (6) (podríamos decir). Por esto son "*más grandes*" (11), son "*felices-dichosos*" (Mt 5,3-12).

✓ Con esta bienaventuranza: "*dichoso el que no se escandalice de mí!*" (6), podemos hacer una felicitación de Adviento, anticipándonos a la felicitación de Navidad. ¡Felicidades a quienes se abran a la novedad! A la novedad (¿todavía es novedad?) de la opción por los pobres, por los últimos, por los que no cuentan en la sociedad que nos montamos como "señores". ¡Felicidades a quienes preparan la Navidad haciendo esta opción! ¡Felicidades a quienes preparan la Navidad abriéndose al Dios que viene con esta opción! ¡Felicidades a quienes dejan que Él sea el Señor de sus vidas!

### "El Evangelio en medio de la vida"

(Domingos y fiestas del ciclo-A)

Josep Maria Romaguera

Colección Emaús Centro de Pastoral Litúrgica





- **Ruego para pedir el don de comprender el Evangelio y poder conocer y estimar a Jesucristo y, así, poder seguirlo mejor**
- **Apunto algunos hechos vividos esta semana que ha acabado**
- **Leo el texto. Después contemplo y subrayo.**
- **Ahora apunto aquello que descubro de JESÚS y de los otros personajes, la BUENA NOTICIA que escucho...veo.**
- **¿Qué me aporta/nos aporta este Evangelio para preparar la Navidad?**
- **Y vuelvo a mirar la vida, los HECHOS vividos, las PERSONAS de mi entorno... desde el Evangelio ¿veo?**
- **¿Qué hechos de esta semana me han hecho experimentar que el Reino ya está aquí? ¿Me he detenido a preguntar, a profundizar, para verificarlo? ¿dónde, cómo, con quien...?**
- **Llamadas que me hace -nos hace- el Padre hoy a través de este Evangelio y compromiso.**
- **Plegaria. Diálogo con Jesús dando gracias, pidiendo...**

"¿Qué salisteis a ver al desierto?  
 ¡Un hombre ataviado con regias vestiduras!  
 ¡No! Esos hombres están en los palacios de los reyes.  
 ¿Qué salisteis a ver? ¡Un profeta!  
 ¡Ya lo creo! ¡Y más que un profeta!  
 Pero yo os aseguro: el más pequeño  
 del Reino es mayor que Juan" (Mt 11,17).  
 Porque entrar en el Reino es como nacer de nuevo,  
 como ser una personas distinta.  
 Antes importaba la Ley, ser irrepreensibles ante Dios;  
 ahora importan los hijos, ayudar, liberar,  
 consolar, construir.  
 Antes pesaba mucho el miedo a Dios,  
 el Juez que al final pedirá cuentas;  
 ahora importa que mi Madre me quiere  
 y la urgencia de responder a ese amor.  
 Antes los motivos eran el deseo de premio  
 y el miedo al castigo;  
 ahora el motivo es que me siento muy bien  
 en las cosas de mi Padre.  
 Antes el Templo era el lugar sagrado  
 donde mora la Divinidad;  
 ahora es templo el mundo y sobre todo los hijos,  
 porque ahí está verdaderamente el Padre.  
 Volver a nacer, ser una persona mucho más positiva,  
 mucho más comprometida,  
 pero, sobre todo, mucho más feliz.  
 Lo de Jesús no va a ser "más de lo mismo".  
 Lo de Jesús es Buena Noticia, una Novedad Estupenda.

*José Enrique Galarreta*



Intenta ser feliz. Motivos no te faltan.  
 Porque hay mucha gente que te quiere  
 y a la que tú también quieres.  
 Porque, a pesar de muchas noches oscuras,  
 has encontrado en Cristo una Luz  
 que da sentido a tu vida.  
 Porque te necesitamos.  
 Porque tú vales mucho.  
 Porque Dios te quiere desde sus entrañas.

*Lucio Arauzo*

# VER - JUZGAR - ACTUAR

“¿Deseas que pasen?”



## VER:

A medida que se acerca la Navidad, es corriente escuchar decir a algunas personas, creyentes o no: “Quisiera que ya hubiesen pasado estas fechas”. Los motivos para hacer esta afirmación son variados, pero pueden deberse tanto a un agobio por la parafernalia navideña (festejos, reuniones, compras, aglomeraciones, atascos, publicidad...) como a un sentimiento de tristeza porque se echa de menos a algunas personas, o anteriores celebraciones. Y como el ambiente fomenta la añoranza, se desea que cuanto antes pase, mejor.

## JUZGAR:

**S**in embargo, en la oración colecta hemos expresado un deseo bien distinto: **concédenos llegar a la Navidad, fiesta de gozo y salvación, y poder celebrarla con alegría desbordante.** La Navidad es fiesta de gozo y salvación, y así deberíamos vivirla, por encima de parafernalias, recuerdos y tristezas. Por eso hoy, desde esta perspectiva, podemos aplicarnos las dos preguntas que hemos escuchado en el Evangelio: *¿Eres tú el que ha de venir, o tenemos que esperar a otro?* ¿Tenemos claro que quien viene es Jesús, o estamos esperando otras cosas pero no a Él? Porque si lo que esperamos en Navidad es lo externo, el envoltorio con el que hemos recubierto y asfixiado la verdadera Navidad, no es extraño que cualquier persona “con sentido común” tenga deseos de que pasen estos días. Mientras que, si tenemos claro que quien viene en Navidad es Jesús, la cosa cambia: ¿Cómo vamos a desear que pasen estos días, en los que podemos vivir con mayor intensidad la cercanía del Dios Amor que se hace hombre y nace entre nosotros?

Y una vez respondida esta pregunta, nos podemos hacer la siguiente: *¿Qué salisteis a contemplar en el desierto...?* En esas fechas, en el desierto de nuestro mundo, de nuestra sociedad, de nuestro entorno, incluso de nuestro interior... ¿qué queremos contemplar?, ¿escaparates?, ¿regalos?, ¿adornos?, ¿comidas?, ¿sucédáneos de alegría y felicidad que no logran ocultar el vacío interior?

En Navidad salimos a contemplar, una vez más, que lo que los profetas anunciaron desde antiguo se ha cumplido ya: *Mirad a vuestro Dios...viene en persona, resarcirá y os salvará.* En Navidad salimos a contemplar a Jesús, el Dios hecho hombre que viene en persona a salvarnos, una salvación integral, de todas las dimensiones de la persona, en lo físico, en lo psíquico y en lo espiritual, para esta vida y para la eterna: *los ciegos ven y los inválidos andan; los leprosos quedan limpios y los sordos oyen; los muertos resucitan, y a los pobres se les anuncia la Buena Noticia.*

Ante el lógico deseo de que pasen esas “navidades” de la parafernalia, el consumismo y la tristeza, hagamos caso a lo que el Apóstol Santiago decía en la 2ª lectura: *Tened paciencia, hermanos, hasta la venida del Señor. Tened paciencia... manteneos firmes, porque la venida del Señor está cerca.* Si es el Señor el que viene, el que está cerca... tengamos paciencia con todo eso que envuelve estos días, para que se cumpla el deseo de **llegar a la Navidad, fiesta de gozo y salvación, y poder celebrarla con alegría desbordante,** la alegría que da acoger al Dios-Niño que viene en persona.

## ACTUAR:

**L**as velas de la corona de Adviento y el calendario indican que ya están cerca las fechas navideñas. ¿Deseo que pasen estos días? ¿Por qué? ¿Tengo claro que quien viene es Jesús, o los otros preparativos me absorben? ¿Voy a procurar contemplar estos días al Dios que viene en persona a salvarnos, o tengo otras cosas que contemplar? ¿En qué aspectos de la Navidad necesito tener más paciencia? ¿Deseo de verdad que esta Navidad sea una fiesta de gozo y salvación? ¿En qué aspectos necesitaría ahora esa salvación?

*Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo,* decía Jesús en el Evangelio. La Navidad es mucho más que unos “días de fiesta”; aunque nos agobien, no deseemos que pasen estos días. Deseemos celebrar la verdadera Navidad para que después, por propia experiencia, sepamos anunciar con nuestra vida esa Buena Noticia que tanto necesitamos oír: que Dios mismo en persona ha venido a nosotros haciéndose hombre y naciendo en la humildad del pesebre para que, acogiéndole en nuestra vida, encontremos en Él la salvación que necesitamos, ahora y para la vida eterna.

## IV Domingo de Adviento - A

- Isaías 7, 10-14 ● “Mirad: la virgen está en cinta”
- Salmo 23 ● “Va a entrar el Señor, Él es el Rey de la gloria”
- Romanos 1, 1-7 ● “Jesucristo, de la estirpe de David, Hijo de Dios”
- Mateo 1, 18-24 ● “Jesús nacerá de María, desposada con José, de la estirpe de David”

### Mt 1, 18-24

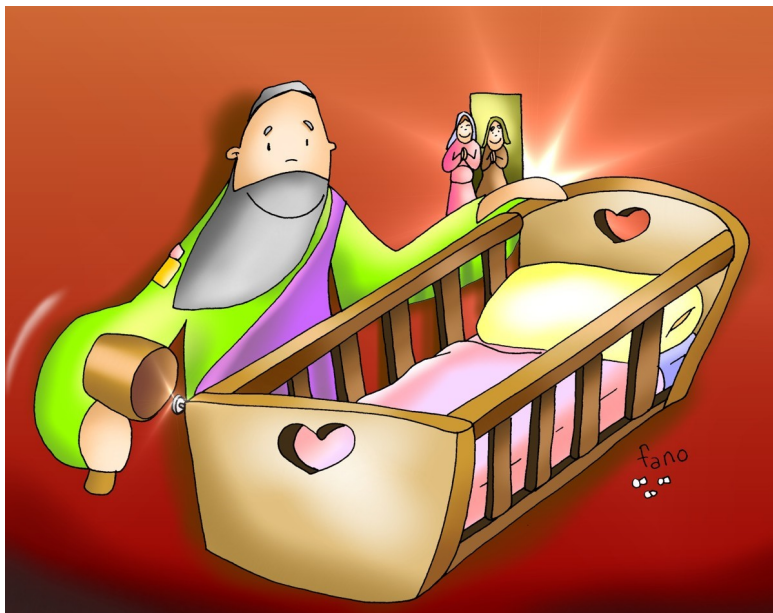
<sup>18</sup> El nacimiento de Jesucristo fue así: María, su madre, estaba desposada con José, y, antes de que vivieran juntos, se encontró encinta por virtud del Espíritu Santo.

<sup>19</sup> José, su marido, que era un hombre justo y no quería denunciarla, decidió dejarla en secreto. <sup>20</sup> Estaba pensando en esto, cuando un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no tengas ningún reparo en recibir en tu casa a María, tu mujer, pues el hijo

que ha concebido viene del Espíritu Santo. <sup>21</sup> Dará a luz un hijo, y le pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados».

<sup>22</sup> Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que el Señor había dicho por medio del profeta: <sup>23</sup> La Virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emanuel, que significa «Dios con nosotros».

<sup>24</sup> Cuando José despertó del sueño, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y recibió en su casa a su mujer.



### Notas para situar este Evangelio

- Los llamados “relatos de la infancia” poseen unas características particulares que lo diferencian del resto del Evangelio. No son relatos históricos sino testimonios sobre Jesús formados a la luz de la fe pero que contienen múltiples recuerdos históricos. El relato de hoy no quiere darnos a conocer detalles del nacimiento de Jesús cuanto adelantarnos su cometido, el alcance salvífico de su misión... El objetivo del evangelista es afirmar que Jesús es “el Mesías” (18). Este objetivo ya se ve cuando Mateo hace el árbol genealógico de Jesús (Mt 1,1-17, explícitamente dicho a los v.v. 1 y 17).

- Es típico de Mateo atestiguar el cumplimiento del Antiguo Testamento: la promesa al rey Acáz se cumple... la genealogía cumple.... Anteriormente, Mateo ha presentado la genealogía de Jesús: desde Abrahán hasta el último descendiente de David, que es José, el esposo de María, de la cual nació Jesús el Cristo... Es la afirmación sencilla y escandalosa: Dios ha querido hacerse hombre (compartiendo la aventura de la vida). El hombre Jesús, y miembro de un pueblo concreto -Israel-, es el Mesías, el Hijo de Dios; el hombre Jesús, engendrado por obra de lo Espíritu Santo, es Dios mismo presente en medio de nosotros.



## Pistas para contemplar a Jesús y el Evangelio

- El "desposorio" (19) se hacía aproximadamente un año antes de la boda y tenía un valor legal muy parecido al del matrimonio, aun cuando los novios no vivían juntos; solo al final del año la novia dejaba la casa de sus padres y el novio la llevaba a la suya (Mt 25,1.13) como esposa, con todos sus derechos. Para deshacer el acuerdo hacía falta que el marido diera a la mujer un documento de divorcio y así dejara de considerarla esposa suya. Una muchacha, a los 12 años era mayor y le obligaban los preceptos de la ley, los varones se desposaban entre los 18-25 años. Para entender estos preceptos es bueno leer del libro Sirácida sobre las obligaciones del padre con respecto a las hijas (Eccl 42,9-10 y ss)... Y ver que estas costumbres son hoy en pueblos como el gitano, India, África nada extraños.

- El anuncio a José del nacimiento de Jesús se parece a los antiguos relatos del nacimiento de Isaac (Gn 17,19), Moisés (Ex 2), Sansón (Jue 13,24), Samuel (1Sam 1,18). Pero tiene un matiz, y es que es un relato de vocación, que define el papel que jugará José cuando venga Jesús al mundo. Lo mismo que Lc 1,26-38 narra la vocación de María.

- En la Biblia los "sueños" (20) aparecen como un medio por el cual Dios se manifiesta (Gn 15,12; Mt 2,12.13.19.22; 27,19). También es común a toda la Biblia hablar del "ángel del Señor" (20) para expresar que Dios mismo actúa o habla. Aquí es el mensajero de Dios.

- José, al darse cuenta del embarazo de su prometida decide repudiarla según la ley... José era un hombre justo (fiel a los mandatos de Dios), el ángel le llama hijo de David (título que se atribuye solo a Jesús), él ni podrá elegir el nombre de Jesús... Pero al final asume la perplejidad (¿noche oscura?) con la ayuda de Dios (sueño), será el esposo de María, y por ese camino de la paternidad legal le hará descendiente del rey David (Mt 1,16; Lc 1,32).

## NOTAS PARA FIJARNOS EN JESÚS Y EL EVANGELIO

- ✓ Una cosa que queda bien afirmada en esta página es la **intervención directa de Dios en el nacimiento de Jesús**. Del mismo modo que en la creación del mundo se decía que *el Espíritu de Dios aleteaba sobre la superficie de las aguas* (Gn 1,2), ahora se dice que María "esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo" (18 y 20). Se trata, pues, **no de una biografía sino de una confesión de fe sobre Jesús**: Él es el Mesías, el Ungido de Dios.

- ✓ Los dos nombres que recibe Jesús también vienen de Dios. El primero, "Jesús" (21), lo propone el ángel, el mensajero. El segundo, "Emmanuel" (23), viene de la Escritura, de la Palabra de Dios (Is 7,14).

- \* El nombre de "Jesús" (21) significa "el Señor salva". El nombre indica la misión: Él "salvará a su pueblo" (21). **Salvar es acción que abre**: es hacer efectivo que ni el pecado, ni la muerte, ni las injusticias, por más que hagan daño, no tienen la última palabra en la vida de nadie. Es abrir camino con los que creen que no son nadie, haciéndoles saber que el plan de Dios para ellos es otro.

- \* El "Dios-con-nosotros" - "Emmanuel" - (23) se repite en el mismo evangelio de Mateo en otras ocasiones: en las enseñanzas sobre la Iglesia, cuando Jesús dice que "donde **dos o tres están reunidos** en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mt 18,20); **en el envío** del Resucitado a los apóstoles, diciéndoles "sabad que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo" (Mt 28,20). Pero todo el Evangelio -Palabras y acciones de Jesús- da testimonio de esto: "Dios-está-con-nosotros".

✓ Ni a José (19) ni a los contemporáneos de Jesús (Mt 9,34; 11,19; 12,14.24.38; 13,57-58; 14,28; 16,22-23; 26,63-65; 27,39-44) ni a la gente de nuestro tiempo nos ha sido fácil aceptar que un hombre concreto, Jesús de Nazaret, sea el mismo Dios. O que Dios se hace carne humana en el hombre histórico Jesús de Nazaret. Se necesita un corazón de pobre, a quienes el Padre lo revela (Mt 11,25; 16,17). José, con corazón de pobre, es **obediente** a la fe.

### **"El Evangelio en medio de la vida"**

(Domingos y fiestas del ciclo-A)

Josep Maria Romaguera

Colección Emaús

Centro de Pastoral Litúrgica



- **Ruego** para pedir el don de comprender el Evangelio y poder conocer y estimar a Jesucristo y, así, poder seguirlo mejor
- **Apunto** algunos hechos vividos esta semana que ha acabado
- **Leo** el texto. Después contemplo y subrayo.
- **Ahora apunto** aquello que descubro de JESÚS y de los otros personajes, la BUENA NOTICIA que escucho...veo.
- Como María, que llama a la puerta de Isabel, escucho la llamada de Aquel que es “el fruto bendito” de sus entrañas y que viene a visitarnos.
- Y vuelvo a **mirar la vida**, los HECHOS vividos, las PERSONAS de mi entorno... desde el Evangelio ¿veo?
- ¿He encontrado experiencias de alegría que salga de dentro? ¿Qué motiva esta alegría? ¿Me la han contagiado? Y yo, ¿la he contagiado a alguien, la alegría de haber encontrado a Dios en la vida, especialmente en su actuación en los pobres?
- **Llamadas** que me hace -nos hace- el Padre hoy a través de este Evangelio y compromiso.
- **Plegaria.** Diálogo con Jesús dando gracias, pidiendo...

## **Que yo me sienta brotar de Ti, Señor**

*Como brota la luz de Ti, Señor,  
que yo me sienta brotar de Ti, Señor.*

*Como manan de Ti todas las aguas, Señor,  
que yo me sienta brotar de Ti, Señor.*

*Como se convierte tu mirada en semillas  
de alimento y belleza sobre la tierra,  
que yo me sienta brotar de Ti, Señor.*

*Como los océanos y la atmósfera se hicieron  
vientre de tu vientre,  
y “bullen las aguas con un bullir de vivientes  
y vuelan los pájaros sobre la tierra”,  
que yo me sienta brotar de Ti, Señor.*

*Como nacen hombre y mujer modelados  
por los dedos de tus manos,  
que yo me sienta brotar de Ti, Señor.*

*Que broten de mi mente pensamientos,  
a tu imagen y semejanza, Señor.*

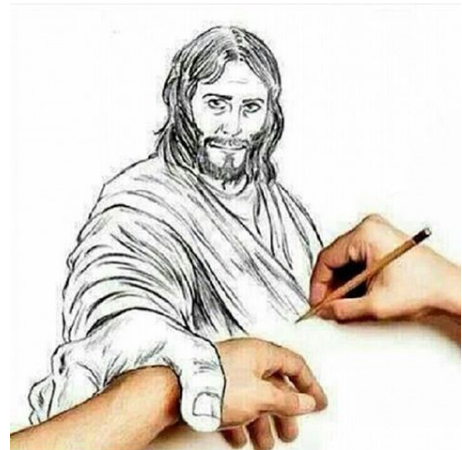
*Que produzca mi corazón afectos,  
a tu imagen y semejanza, Señor.*

*Que surjan de mis entrañas sentimientos,  
a tu imagen y semejanza, Señor.*

*Que nazca de mis ojos la estimación,  
a tu imagen y semejanza, Señor.*

*Que vivamos de manera inteligente y libre,  
a tu imagen y semejanza, Señor.*

J.L. Otarola



*¡Señor Jesús!  
te pedimos que tu Espíritu Santo  
se haga presente en nosotros  
y en la Iglesia  
para la evangelización del mundo  
según tu Proyecto  
y para que la Iglesia sea, toda ella,  
portadora de paz, justicia,  
amor y esperanza en nuestro mundo.*



## VER:

**E**n este tiempo de Adviento estamos reflexionando acerca de los deseos, de cuál debe ser nuestro deseo. Y a veces las personas deseamos o esperamos algo sumamente difícil, tanto que los demás nos dicen: “Estás deseando un imposible”, porque es algo que se ve prácticamente irrealizable, o que queda totalmente fuera de nuestro alcance. Y si a pesar de todo continuamos esperando o deseando eso, se nos tacha de ilusos y de poco realistas, porque deseamos algo que no puede ser.

## JUZGAR:

**S**in embargo, nos disponemos a celebrar algo “imposible” desde una mentalidad humana: el nacimiento del Hijo de Dios entre nosotros, en la humildad de nuestra carne, algo que el ser humano nunca hubiera podido imaginar o concebir. Y en este cuarto domingo de Adviento hemos escuchado cómo sucedió esa encarnación: *La madre de Jesús estaba desposada con José, y antes de vivir juntos resultó que ella esperaba un hijo, por obra del Espíritu Santo.*

Algo “imposible” de aceptar. Por eso no es de extrañar la reacción de José, que en un primer momento *decidió repudiarla en secreto.* Pero José es *hijo de David*, y por tanto conocía y tenía presente *lo que había dicho el Señor por el profeta: Mirad: la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel (que significa: «Dios-con-nosotros»).* José también sabía que esa profecía fue hecha a *la Casa de David*, como hemos escuchado en la 1ª lectura, Casa de la que él es descendiente. Más aún: la profecía se da frente a la cerrazón del rey Acáz, que ve imposible que Dios actúe para salvar al pueblo de la guerra, y por eso cuando Isaías le dice: *Pide una señal al Señor tu Dios...*, invitándole a desear aun lo que veía imposible, la respuesta de Acáz (*No la pido, no quiero tentar al Señor*) manifiesta su incredulidad en que Dios pueda actuar. Pero a pesar de eso *el Señor, por su cuenta, os dará una señal: la virgen está encinta y da a luz un hijo...*

Por eso José, a pesar de haber tomado su decisión, como *era bueno*, se atreve a esperar lo imposible: que ahora, en María, se esté cumpliendo la profecía hecha a la Casa de David. Y por esperar y desear ese “imposible” *se le apareció en sueños un ángel del señor que le dijo: ... no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo.*

El ángel del Señor le confirma que eso ha sucedido *para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por el profeta*, y por eso cuando José se despertó *hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y se llevó a casa a su mujer.*

Ese “imposible” desde el punto de vista humano, pero real por obra del Espíritu Santo, es lo que nos disponemos a celebrar y lo que, como Pablo, estamos llamados como apóstoles a anunciar: *el Evangelio de Dios, prometido por sus profetas... su Hijo nacido, según la carne, de la estirpe de David; constituido, según el Espíritu Santo, Hijo de Dios.*

## ACTUAR:

**P**ero para ser apóstoles, primero tenemos que aprender a ser buenos discípulos. A nosotros también el Señor nos invita a “desear lo imposible”, lo que hoy en día se cuestiona: que Dios mismo se encarne y nazca en nuestra vida, en nuestra realidad, para que, como José, *seamos buenos*, seamos santos. Por eso, preguntémonos: ¿Me atrevo a pedir al Señor una señal de ello, o como Acáz, no la pido porque no lo creo posible? Como José, ¿conozco la Palabra de Dios, para descubrir el modo en que se cumplió y se sigue cumpliendo hoy, en mi vida, en nuestra realidad, en nuestro mundo? Como a José le ocurrió, ¿cómo cambia mi vida por acoger el Evangelio de Jesús, el Hijo de Dios hecho hombre? ¿Me siento llamado a ser discípulo-apóstol-santo para anunciar este Evangelio? ¿Cómo lo hago?

Como diremos en varias ocasiones durante la Eucaristía, el nacimiento del Hijo de Dios es un misterio, pero no por eso es un imposible. Atrevámonos a desear lo imposible, aunque nos tachen de ilusos o crédulos. Como José, no tengamos reparo en acoger este misterio, abrámonos a la acción del Espíritu Santo como María, y preparémonos con alegría al misterio de su nacimiento, **para encontrarnos así, cuando llegue, velando en oración y cantando su alabanza** (Prefacio II de Adviento).



